

Editorial

Hace unos números anunciamos que *Hélice* se escindiría en dos partes para su publicación alterna cada semestre, una dedicada a los textos literarios traducidos y originales de la sección de Obras, y otra para las demás secciones. Tras una nueva reflexión, creemos ahora que esta división no se justifica, entre otras cosas, porque los lectores tienen el derecho a disfrutar cada número de la variedad que ofrece nuestra publicación, y también porque la propia sección de Obras no deja de aportar, a través de las introducciones a cada texto o conjunto de textos, reflexiones y contribuciones que pueden contribuir al conocimiento académico de forma relevante. Esto nos parece especialmente cierto cuando se dan a conocer en esa sección obras inéditas o desconocidas, cuyo estudio algo más detallado resulta imprescindible para explicar las circunstancias del hallazgo y argumentar hipótesis sobre su escritura y contexto literario e histórico.

Un ejemplo de ello es la recuperación en este número de las dos partes desconocidas en España del viaje imaginario simbólico de Miguel de Unamuno titulado «Las peregrinaciones de Turismundo». Las cuatro partes de esta obra

de Unamuno, un clásico moderno universal, se habían publicado a caballo entre 1919 y 1920 únicamente en la revista italiana *Il Mondo*, para la cual el autor las había escrito. Unamuno tan solo publicó el original castellano de la primera parte, «La ciudad de Espeja», mientras que la supuesta tercera parte, en realidad la cuarta, la había localizado y dado a conocer Manuel García Blanco en las *Obras completas* de Unamuno. García Blanco conjeturó correctamente entonces la existencia de una parte perdida en castellano, pero seguramente no había imaginado siquiera que aquella revista italiana hubiese publicado también otra parte de la que nadie ha dado tampoco noticias hasta ahora. Mariano Martín Rodríguez ha localizado ambas partes (la segunda y la tercera, antes prácticamente desconocidas), ha transcrito su texto traducido por Ettore de Zuani y lo ha retrotraducido al castellano, en beneficio de los hispanistas y aficionados no solo a la obra narrativa de Unamuno, sino también de la fantasía, pues la segunda parte, ambientada en una simbólica montaña *Queda* es un ejemplo original y logrado de aquel género de ficción.

Se trata, pues, de una recuperación de alta importancia filológica. También lo es la presentación de la primera edición completa en un única publicación, con la ortografía actualizada para facilitar la lectura, de *L'Espanya naixent*, una primera versión de la epopeya catalana *L'Atlàntida* de Jacint Verdaguer centrada en su contenido legendario y fabuloso en torno a las aventuras de Heracles en Hesperia. Este asunto clásico fue cultivado por otros escritores de la península ibérica e incluso del sur de Francia, según se desprende de la recopilación de poemas y relatos de diversos autores que figura en este número, además de un *ballet* épico del poeta Juan Eduardo Cirlot, una obra esta suya de juventud en castellano también desconocida que se reedita en este número por primera vez. El conjunto prosigue la serie, iniciada en números anteriores, de versiones modernas de leyendas paganas relacionadas con un territorio u otro de la antigua Hispania romana, o de toda ella, como en este caso.

También figuran en esta sección de Obras una traducción al inglés del hermoso poema catalán de asunto protohistórico «El bosc se defensa» de Alexandre de Riquer, cuya fantasía se pone al servicio de una apología ecocrítica, *avant la lettre*, de la naturaleza virgen. Otro texto catalán de gran interés desde nuestra cosmovisión es el ensayo ficcionalizado «La història a l'inrevés» del filósofo Joan Crexells, quien satiriza con gracia y rigor intelectual la idea tópica del progreso lineal y nos invita a mirar al pasado y sus ventajas con ecuanimidad, lo que no molestará seguramente a las doctrinas actuales de los partidarios del decrecimiento.

Completan la sección la traducción de una falsa leyenda cordobesa escrita en francés en la época romántica y la reedición de una leyenda segoviana de principios del siglo XX en castellano. Ambas se caracterizan por

combinar la recreación especulativa de sendas sociedades protohistóricas y la fantasía de una *subcreación* que acoge sucesos sobrenaturales protagonizados por una figura demoníaca anacrónica, por cristiana, en el seno de las civilizaciones paganas inventadas por los autores. Estas dos leyendas complementan, además, la reedición en volumen de una antología de fantasía épica temprana editada por Mariano Martín Rodríguez y que Juan Herrero Senés reseña en la sección de Crítica de este número, en cuya sección de Miscelánea figura un estudio de la leyenda renacentista de los garamantes. Este episodio independiente de la famosa pseudohistoria *Relox de príncipes* de Antonio de Guevara es un ejemplo muy temprano de ficción que puede considerarse a la vez utópica y precursora de la fantasía épica, según argumenta Mariano Martín Rodríguez como nueva contribución a sus trabajos de historia de lo épico-fantástico en la literatura española desde sus orígenes hasta la actualidad. A este respecto, las palabras de Aránzazu Serrano Lorenzo, la popular autora de la saga nórdica de Neimhaim entrevistada por Daniel Lumbreras Martínez, respaldan la teoría de aquel acerca de la estrecha afinidad entre la fantasía épica (o *alta fantasía*, según el término equivalente preferido por Lumbreras Martínez) y la ciencia ficción, al ser ambos géneros de ficción especulativa, vuelto el primero hacia el pasado y el segundo hacia el futuro.

Es el futuro, más bien negro, hacia el que apuntan las narraciones dedicadas al *maternaje* (término feminista que se refiere a la experiencia de la madre dentro de la institución de la *maternidad*) que se comentan por extenso en la mayoría de los textos de la sección de Reflexiones. En esta, aparte de «Carne, hierro y palabras inciertas: explorando las limitaciones de los términos posthumanos y transhumanos a través de *Hyperion* de Dan Simmons», el

artículo de Jules Otero Besolí cuyo título ofrece una buena idea de su contenido, la coordinación de los demás ensayos ha corrido a cargo de Jessica Aliaga-Lavrijsen, cuyo propio estudio trata de tres novelas británicas contemporáneas de ciencia ficción sobre el control de la sexualidad femenina y la reproducción (*Intrusion* de Ken MacLeod), la gestación (*The Growing Season* de Helen Sedwick) y el parto (*The Birth of Love* de Joanna Kavenna). El de Sofía Duarte se centra en dos distopías merecidamente prestigiosas, *The Handmaid's Tale* de la canadiense Margaret Atwood y *Cadáver exquisito* de la argentina Agustina María Bazterrica, para profundizar en la comparación que de ellas puede deducirse entre mujeres humanas y hembras no humanas en lo relativo a una maternidad cosificada. Carmen Velasco-Montiel analiza las dinámicas maternofiliales en la trilogía *MaddAddam*, también de Margaret Atwood, explorando cómo estas relaciones se configuran en un contexto postapocalíptico marcado por el capitalismo, la ciencia deshumanizada y el antropocentrismo. Daniel Nisa Cáceres analiza, entre otras cosas como distopía reproductiva, la novela *The Testament of Jessie Lamb* de Jane Rogers, que es una reescritura feminista de la leyenda del ciclo troyano de Ifigenia. Irene Ruiz Vidal ha escrito el único artículo de esta sección

que se ocupa de una narración española; se trata del relato «MOM» de Nieves Delgado, acerca de la ectogénesis como procedimiento de gestación extrauterina y artificial, y de sus posibles consecuencias en la mujer y la sociedad en su conjunto.

Todos estos artículos se presentaron en el marco de una convocatoria temática sobre el maternaje que ha sido tan fructífera que tendremos que irlos publicando en varios números de *Hélice*. Todos ellos responden también a determinados planteamientos ideológicos que se pueden compartir o no, pero que creemos que iluminan aspectos interesantes de las obras estudiadas. Por lo demás, conviene tener presente que la responsabilidad por las afirmaciones efectuadas en los textos de cualquier época y autoría publicados en nuestra revista son exclusiva responsabilidad de quienes los han escrito y no representan la posición de *Hélice*, una revista que no tiene posición alguna propia, ni creemos que deba tenerla, en cuestiones ajenas a la ficción especulativa como tal, es decir, como producto fundamentalmente literario y artístico, con el objeto de demostrar su riqueza cultural, descubrir textos y aspectos desconocidos y, sobre todo, hacer disfrutar inteligentemente a quienes la lean.